

ESTABILIDAD Y CAMBIO ¿EVOLUTIVO/GENERACIONAL? EN PERSONALIDAD¹

Vicente Pelechano

Adelia de Miguel

Universidad de La Laguna (Tenerife)

RESUMEN

Sobre un total de 1577 personas (1016 estudiantes universitarios y 561 adultos no universitarios en su mayor parte) se han llevado a cabo distintos estudios de seguimiento para evaluar la estabilidad de factores teóricamente básicos (temperamentales y socioactitudinales) y motivacionales (contextuales, de consolidación y generalización intermedia). Asimismo, se presentan resultados correspondientes a diferencias entre universitarios y no universitarios. Los resultados se presentan y discuten en cuatro núcleos de cuestiones: (a) acerca de la estabilidad diferencial de factores básicos y factores contextuales de personalidad; (b) delimitación de tipos de personas en función de la estabilidad diferencial de los factores; (c) la representatividad de los factores y estructuras de personalidad de los estudios en los que participan casi exclusiva-

1. Este trabajo ha sido posible gracias a la subvención correspondiente al proyecto PI1999/108 concedido por el Gobierno de Canarias y forma parte del mismo titulado "La psicología de la personalidad de los trastornos de personalidad". Las opiniones expresadas en el mismo son de exclusiva responsabilidad de los autores y no compromete a la entidad financiadora.

mente estudiantes universitarios y (d) delimitación de cambios, diferencias y tendencias "evolutivas" sugeridas por los estudios longitudinales intra-generación y transversales (inter-generación).

Palabras clave: ESTABILIDAD Y CAMBIO EN PERSONALIDAD, PERSONALIDAD Y PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, CAMBIOS LONGITUDINALES Y CAMBIOS INTERGENERACIONALES EN PERSONALIDAD.

SUMMARY

Data on 1577 subjects were collected (1016 university students and 561 non-university adults) and follow-up data (temporal reliability) of basic traits (temperamental and socioattitudinal) and motivational-contextual factors are shown according to different procedures and methods of analysis and different theoretical models. Results about in-between cohort and among inter-cohorts changes are shown and a theoretical line of interpretation is suggested. Results are discussed according to four questions: (a) Differential stability of temperamental factors against motivational and/or contextual factors of personality; (b) Types of factors according to differential stability indexes; (c) Significance and generalizability of the studies in which the participants are only university students and (d) Relevance of the in-between cohorts and inter-cohorts changes for the study of personality development.

Key words: STABILITY AND CHANGE IN PERSONALITY, PERSONALITY AND PERSONALITY PSYCHOLOGY OF THE UNIVERSITY STUDENTS AND NON UNIVERSITY PEOPLE, LONGITUDINAL CHANGES AND COHORT'S CHANGES IN PERSONALITY.

PRESENTACIÓN Y PROPÓSITO

El estudio de la estabilidad y de la consistencia en la psicología de la personalidad estuvo en el punto de mira a finales de la década de los sesenta a propósito del libro de Mischel que representó un reto y, a la vez un incentivo en la investigación en personalidad.

Desde entonces hasta nuestros días estos temas se han modificado sustancialmente tanto en su modo operativo como en el aparato conceptual que les da sentido (Pelechano, 1996, Pelechano, Rodríguez, García y Antuña, 2000). Esencialmente estos cambios se han dirigido en varias direcciones: (a) la delimitación de lo que significa estabilidad en función de la acepción que se tenga de las respuestas a evaluar; (b) la propuesta de modelos de personalidad en los que se proponen distintos niveles de estabilidad como elemento importante de la elaboración teórica (c) el papel más activo del sujeto a evaluar y de su estimación personal respecto a estos temas y (d) una mayor precisión acerca de las distintas clases de estabilidad que se han diferenciado y que no son intercambiables entre sí.

Por lo que se refiere a las *respuestas a evaluar y su entidad*, hace ya dos décadas, Buss y Craik (1980) recogían una dualidad relevante a la hora de diseñar estudios e interpretar resultados: una, la que se refería a las respuestas observables en cuanto a cualidades físicas y, otra, que agrupaba estas respuestas por categorías funcionales (o disposicionales) y, por ello, lo que aparentemente puede pensarse como muy distinto, de hecho se refiere a respuestas discretas que poseen una función similar y, por ello, deberían entenderse como indicadoras de "estabilidad" o de "consistencia".

La segunda vía señalada más arriba se refería a la propuesta de *modelos multinivel de consolidación y de generalización para explicar el funcionamiento personal frente a los modelos de un único nivel*. El autor *senior* de este trabajo viene defendiendo desde hace 30 años (Pelechano, 1972, 1989, 1994, 2000a) un modelo de funcionamiento de personalidad en el que existen distintos niveles de consolidación incluso dentro de un mismo constructo tal como neuroticismo o extraversión y que, en función de estos niveles, las estabildades pueden ser distintas. Este modelo es coherente con las últimas propuestas de aquellos autores que defienden la existencia de una jerarquía de estabildades y consistencias para los distintos atributos pobladores de la personalidad (Conley, 1985; Kimmel, 1974; Lachman, 1989; McAdams, 1994; Whitbourne, 1989) frente a aquellos otros que proponen constructos distintos para estabildades y/o consistencias distintas (Soda y Mischel, 2000).

El tercer enfoque ha sido *la asignación de un papel más activo al sujeto* en la obtención de una u otra estabilidad. Y esta "actividad" participativa del sujeto ha tomado dos caminos distintos. Por una parte la línea abierta por Bem y Allen (1974) en la que se ha demostrado que la impresión de estabilidad y consistencia verbalizada por los sujetos desempeña un papel relevante de manera que aquellas personas que se consideran menos estables o consistentes tienden a dar coeficientes de estabilidad y de consistencia menores que aquellos otros que se autoatribuyen una alta estabilidad y consistencia. Por otra parte, se puede diferenciar una línea de trabajo en la que se ha demostrado que el grado de relevancia del atributo medido desempeña un papel relevante en la estabilidad y consistencia de manera que cuanto menos relevante sea la cuestión que se plantee menos estabilidad se logra (las cuestiones acerca de la creencia en la libertad, en Dios o en el amor tienden a ser más estables y consistentes que aquellas otras que se refieren a la elección de una bebida refrescante, entre dos similares).

Finalmente, el planteamiento de "la" estabilidad en abstracto y de forma genérica no tiene demasiado sentido en la medida en que se utilizan distintos tipos de procedimientos para la obtención de esa estabilidad y cada uno de ellos posee su funcionalidad y utilidad aunque asimismo, sus limitaciones: no posee la misma significación funcional el análisis de las medias de un grupo obtenidas en dos momentos temporales distintos que los coeficientes de estabilidad test-retest, ni que la situación de un sujeto dentro de su grupo de referencia (puntuaciones centiles, vaya por caso) o que la estabilidad estructural de un conjunto de atributos de personalidad en dos momentos temporales distintos).

A todo ello habría que añadir la relativización interpretativa de los estadísticos que se utilicen (no existen normas objetivas ni consensuadas para decidir si un coeficiente o un estadístico de estabilidad es "satisfactorio" o "deficiente"; y el consenso está ausente en este campo), su distinta significación funcional, los "períodos óptimos" que se deben utilizar para el establecimiento de estabildades "universalmente aceptadas" (si dos semanas tienden a ser equivalentes a dos años), el papel de la fase evolutiva y su relevancia para la estabilidad comportamental y, en definitiva, todo un conjunto de variables y/o aspectos relevantes que "llenen" psicológicamente y dan sentido a los estadísticos psicológicos.

En este trabajo vamos a ofrecer resultados de estabilidad y cambio sobre un conjunto de factores que se encuentran situados teóricamente en un nivel básico y otro intermedio-contextual del funcionamiento personal. En unos casos los mismos instrumentos se han cumplimentado en tres ocasiones separadas entre sí 12 meses; en otros, los instrumentos han sido cumplimentados dos veces con un intervalo temporal de 12 meses.

La estabilidad en psicología de la personalidad (y no solamente en ella) es un concepto que tiene sentido dentro de un contexto más general de cambio. Cambio y estabilidad representarían las dos caras de una misma moneda (como las dos caras de Jano): estabilidad no significa necesariamente inmovilidad y estatismo sino un cambio de una o más variables en un sistema, que funciona a un ritmo distinto y más lento que el cambio que se da de esas u otras variables relacionadas en otro sistema que, asimismo, se encuentra en funcionamiento. En la medida en que se proponen dos niveles (básico e intermedio-contextual) los resultados pueden ser relevantes para el conocimiento de la estabilidad en cada uno de estos niveles en los análisis intra-variable (no respecto a la consistencia); en la medida en que se comparen niveles distintos de constructos relacionados nos estaremos refiriendo tanto a estabilidad como a consistencia transtemporal en niveles de consolidación distintos. Y, a la vez, la participación de grupos de adultos mayores que los de los grupos que han cumplimentado las pruebas dos y tres veces ofrece una doble información: (a) por una parte, indicadores acerca de una tendencia posible de los resultados correspondientes a puntuaciones directas y coeficientes de correlación intra-variable más allá de los 24 meses y (b) por otra, la posibilidad de analizar los posibles cambios estructurales (si los hay) entre los dos períodos evolutivos. De ello se ocupa el presente trabajo.

MÉTODO

Sujetos y procedimiento

El volumen total de personas que ha participado en este estudio ha sido de 1577 jóvenes y adultos de los que se pueden distinguir dos grandes grupos. El primero está compuesto por 1016 estudian-

tes universitarios de psicología de las universidades de La Laguna (Tenerife) y Valencia², que cumplimentaron los instrumentos en grupos y como parte de las prácticas de la materia de psicología de la personalidad. La mayoría de los estudiantes fueron mujeres (el 79,72 %). La edad media de este grupo ha sido de 21,63 años (desviación típica de 3,25). El segundo grupo está formado por 561 adultos, prácticamente todos no universitarios, que viven en Valencia y en Tenerife, con una edad media de 36,80 años (desviación típica 6,03) y con un ligero predominio de mujeres (62,57%); la cumplimentación de las pruebas en el grupo de adultos no universitarios fue individual: se repartieron las pruebas y tenían que devolverlas bien sea por correo, o bien con un sobre cerrado que se les había facilitado con las pruebas. La técnica de recogida de la información viene siendo conocida como "bola de nieve": unos alumnos voluntarios tomaban contacto con amigos y/o familiares y tras una conversación se les facilitaba el conjunto de pruebas en un sobre (franqueado) que tenían que devolver al Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la Universidad respectiva. La devolución debía hacerse o bien en sobre cerrado entregado a las personas con la que habían contactado, o bien por correo. Se dio un plazo de tres semanas para la devolución "directa" y se esperó una semana más por si habían utilizado el correo.

No todas las personas cumplimentaron todas las pruebas, ni en el mismo tiempo. El período de recogida de información se llevó a cabo durante los años 1997 al 2000. Una muestra original de 380 estudiantes cumplimentó las pruebas durante el primer año, 120 de ellos lo hicieron en un segundo año y 24 en un tercer año; otra muestra de estudiantes formada originalmente por 245 personas cumplimentó la batería en una primera ocasión y de ellos, 62 lo hicieron al año siguiente. Del resto de participantes se recogió información solamente una sola vez.

2. Agradecemos la inestimable colaboración de las profesoras doctoras M. J. Báguena y M. A. Beleña, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Valencia que han corrido con la ingrata tarea del pase de pruebas en aquella universidad.

Este diseño correlacional, con más de un grupo (un total de siete, que pueden reducirse a tres) y con medidas repetidas en tres de ellos (dos y tres ocasiones de medida) permite la obtención de unos resultados comparativos que podrían iluminar algunos aspectos relevantes respecto a la estabilidad de las medidas de los rasgos evaluados, la validez de los resultados de la mayoría de estudios publicados que se llevan a cabo sobre estudiantes de psicología y, finalmente, formular algunas sugerencias respecto a la evolución de la personalidad.

Pruebas

Se cumplimentaron 8 cuestionarios de personalidad que cubrían un total de siete factores básicos y básico-contextuales referidos al mundo laboral y siete motivacional-contextuales referidos al ambiente familiar.

(a) *Cuestionario EN* (Pelechano, 1972) está formado por 36 elementos de respuesta obligada (SI/NO) entresacados del EPI (*Eysenck Personality Inventory*, Eysenck y Eysenck, 1964) y que evalúa dos factores: *neuroticismo* caracterizado por inestabilidad emocional, componentes depresivos y obsesivos, nerviosismo y *extraversión social* caracterizada por facilidad en establecer contactos sociales, vivacidad y actividad, ser agradable y con cierta capacidad de liderar reuniones sociales. Estos dos factores muestrearían los factores básicos temperamentales.

(b) *Cuestionario R2 de rigidez y convencionalismo* (Pelechano, 2000b) elaborado a partir de una propuesta inicial de Brengelmann y Fisch (1969) de 55 elementos y que ha sido reducido a 39 cuestiones de respuesta obligada (SI/NO) después de sucesivos análisis llevados a cabo en los últimos 30 años. Aísla dos factores que han sido denominados así: (a) *Hipervaloración propia y del trabajo con intolerancia de debilidad y personalismo laboral*, que muestrea los dominios de un concepto positivo (casi extremado) del propio valer, del trabajo que se realiza, junto con la conveniencia de “desprenderse” de los inseguros y de los débiles; se toma, además, el trabajo y el propio rendimiento como una cuestión personal. Ítems de este factor son “Mi deseo de rendir mucho es más fuerte que en los

demás”, “No puedo sufrir ni a los inseguros ni a los débiles” o “Se debería dejar de lado a los compañeros vagos”; y (b) *Cognitividad sociopersonal con primacía de especialistas y convencionalismo*. Bajo esta denominación los ítems se refieren a la fidelidad personal con uno/a mismo/a, mantenimiento de las propias ideas, búsqueda de una comprensión correcta de la vida, junto a primacía del trabajo frente a la diversión, necesidad de trabajar más para ganar más o necesidad por tener un buen concepto de sí mismo/a. Ítems representativos de este factor son los siguientes: “Cuando no se puede llegar a un acuerdo, lo mejor es seguir siempre el consejo de los especialistas en la materia”, “ Quien tiene un concepto de sí mismo/a y goza de un buen concepto ante los demás, tiene éxito en la vida” o “La primera y más importante condición para que los empresarios paguen incentivos y sueldos más altos es que los trabajadores trabajen más y mejor”.

(c) *Cuestionario HOSTYMAL de hostilidad y malevolencia* (Pelechano, 2000c). Se trata de un cuestionario acerca de “filosofías de vida” recelosas, hostiles y malevolentes que ha sido aplicado en diversas ocasiones y estudiado a lo largo, asimismo, de 30 años. En su última formulación consta de 27 elementos de respuesta obligada (verdadero/falso) y aísla tres factores: (a) *Dureza de trato con logro de fines por encima de normas* con ítems del tipo “El mejor modo de defensa es el ataque”, “En cualquier caso, lo que se debe hacer es ganar sin dar demasiada importancia a las reglas del juego” o “La mayoría de gente que ocupa puestos públicos es bastante modesta (torpe)”; (b) *Malevolencia, recelo y rencor hacia los demás y el poder político*, que se encuentra muestreado por ítems como (todos deben interpretarse al revés) “La mayoría de las personas son inteligentes y bondadosas”, “Cuando alguien me ha hecho una jugada sucia, lo mejor es olvidarlo” o “No tengo ninguna opinión precisa sobre las relaciones entre la política y el orden público” y (c) *Desconfianza en el ser humano*, con ítems tales como “El ansia de poder es vital en mucha gente”, “Muchísima gente predica una cosa...y hace otra” “Mucha gente hace las cosas bien cuando hay alguien delante y al que tienen que rendir cuentas”.

(d) *Cuestionario MOTEX de motivación de rendimiento* (Pelechano, en prensa) es el resultado de dos instrumentos dedicados a evaluar

factores motivacionales, el MAE (Motivación y Ansiedad de Ejecución, Pelechano, 1975) que aislaba seis factores de primer orden y el cuestionario EME (Extrema Motivación de Ejecución) que han sido aplicados independientemente durante 30 años y cuyos resultados aconsejaban reunir en un solo instrumento. En segundo orden y tras depuración quedaron 45 elementos de respuesta obligada (verdadero/falso) agrupados en tres factores independientes: (a) *Imagen extremada y positiva de uno/a mismo/a* con ítems del tipo "Gracias a mi gran competencia he superado con mucho a los demás en el trabajo" o "Mi cabeza funciona tan exactamente como una máquina"; (b) *Inhibición ante situaciones de estrés* (afrentamiento de evitación) como "Los fracasos me afectan mucho" o "En una situación difícil, mi memoria se encuentra fuertemente bloqueada" y (c) *Activación ante situaciones de estrés* (afrentamiento de aproximación) con ítems como "Puedo trabajar mucho sin fatigarme" o "Si estoy en un aprieto, trabajo mejor de lo que lo hago normalmente".

(e) *Cuestionario LUCAM* originalmente propuesto por Pelechano y Báguena (1984) y que después de un conjunto de trabajos ha sido depurado y *reconstruido* reduciendo los elementos de 84 a 62, con formato de respuesta escalar tipo Likert con cuatro intervalos de respuesta (nunca, alguna vez, frecuentemente y siempre). El resultado final, en vías de publicación (Pelechano, en preparación) aísla tres factores que se han denominado así: (a) *Control externo en resultados de acciones con componentes depresivos*, con ítems del tipo "Lo que a menudo cuenta para obtener algún trabajo no es lo que uno/a sabe, sino a quién conoce" o "He pasado por épocas en las que he tenido éxito y otras en las que me he sentido muy solo/a; pensándolo bien, me parece que no he hecho nada para ello"; (b) *Control externo social generalizado sobre trabajo y relaciones personales*, con ítems representativos como "Las desgracias y los éxitos que he tenido a lo largo de toda mi vida son el resultado de mis propias acciones" (saturación negativa). "En el trabajo, uno/a debe confiar en sí mismo/a y no en los demás" (saturación negativa) y (c) *Control bipolar (externo/interno): exculpación en fracasos en tareas de grupo y atribución de responsabilidad propia en éxitos* con ítems del tipo: "Cuando no hago lo que me gusta hacer, no es por mi culpa sino por los demás" o "Cuando me propongo hacer algo,

lo hago por encima de todo, pese a quien pese y caiga quien caiga". Esta bipolaridad ha sido obtenida tanto en adolescentes como en adultos y ancianos y, al parecer resulta muy común a pesar de la dicotomización radical propuesta por Rotter y Leftcourt a comienzos de los setenta.

(f) *Cuestionario MCRIT-TRANSINDEC* de miedo a la crítica, transigencia e indecisión (Pelechano, en preparación³) que ha sido utilizado en distintas ocasiones dentro de un marco de psicología de la salud para el estudio de las interacciones y contexto familiar en enfermos crónicos y no enfermos, cuyos primeros resultados de validación fueron sugestivos (Hernández, 1994). Formado por 61 elementos con cuatro intervalos de respuesta tipo Likert (siempre, frecuentemente, a veces, nunca) distribuidos en tres factores: (a) *Miedo al fracaso e inseguridad en la interacción social y familiar* con ítems tales como "Temo que mi familia me critique sin que yo lo sepa"; (b) *Transigencia con los demás* con ítems del tipo "Tiendo a "hacer la vista gorda" y dejar pasar muchas cosas" y (c) *Indecisión con ansiedad social* con ítems como "Aplazo las decisiones todo lo que puedo".

(g) *Cuestionario BUSQUEST-DISGIR-INCREL* de búsqueda de estímulos, disgusto e ira con incapacidad de relajación. Compuesto por 50 elementos, con formato, como en el caso anterior, tipo Likert con cuatro intervalos de respuesta y que aísla dos factores: (a) *Impulsividad y rencor con rechazo de monotonía* (por ejemplo "Cuando me enfado mucho, necesito bastante tiempo para calmarme"); y (b) *Búsqueda de novedad* ("Busco nuevas experiencias" o "Las nuevas sensaciones me animan").

(h) *Cuestionario CONTRIR-CAPREL* de control de ira y capacidad de relajación, formado por 29 elementos con formato tipo Likert, como en los dos casos anteriores, cuatro intervalos de respuesta y con historia y referencias similares a los dos anteriores. Aísla dos factores: (a) *Facilidad de relajación (distensión)* (por ejemplo "Cuando

3. Estos instrumentos y los que siguen están siendo aplicados y han sido sometidos a estudios de validación con grupos criteriosales en dos ocasiones. Serán presentados en otra ocasión aunque correspondencia sobre ellos puede dirigirse al autor senior de este trabajo.

llego a casa y me siento a descansar, me noto totalmente relajado”) y (b) *Control de ira con tensión y rencor* (“He aprendido a tragarme la rabia” o “Lo que ocurre cuando me trago los disgustos es que me salen por otro lado y después me hacen daño”).

Excepto el primer cuestionario que se refiere a factores temperamentales, el resto deberían calificarse como socio-actitudinales, bien sea referidos a la percepción de personas, al mundo laboral o al mundo de la interacción familiar, por lo que podrían ser ubicados o bien entre el nivel básico y el motivacional-contextual o decididamente en el contextual dentro del modelo de parámetros.

RESULTADOS

A la hora de analizar la estabilidad de la conducta debe ser tenido en cuenta un considerable número de variables de manera que el análisis de Walter Mischel a finales de los sesenta resulta, en nuestros días, especialmente sesgado, elemental e ingenuo. En este trabajo presentaremos resultados que deberían ser interpretados como ilustración de maneras de estudiar este problema, aparte, claro está, de los propios resultados empíricos obtenidos y de su significación propia.

(a). *Estabilidad: el estudio de las medias de grupo en tres ocasiones de medida separadas entre sí 12 meses.*- Una primera consideración se refiere a la estabilidad (o inmodificabilidad) de las puntuaciones medias de un mismo grupo en distintas ocasiones de medida. Puesto que nos referimos a estabilidad se supone que las situaciones de medida son lo más similares posible y, además, que las experiencias concretas por las que ha atravesado el grupo de una situación de medida a otra son similares. Unas personas pueden haber pasado malas experiencias pero éstas se compensarían por las buenas que les ha correspondido a otras; alternativamente todas pueden haber pasado por experiencias similares o de similar valor funcional. En los distintos estudios que hemos realizado tenemos datos correspondientes a estudiantes universitarios (muestras más accesibles), que han cumplimentado las mismas pruebas dos y hasta tres veces, con intervalos separados entre sí 12 meses.

Tabla 1.- Medias y desviaciones típicas en una muestra de chicas estudiantas universitarias (N=24) en tres ocasiones de medida separadas entre sí 12 meses.

Factores medidos	M/DT-1	M/DT-2	M/DT-3	P (1-2)	P (2-3)	P (1-3)
Neuroticismo	11.9 (4.05)	11.58 (4.45)	9.83 (5.18)		*	**
Extraversión	8.08 (3.79)	8.50 (4.45)	8.00 (4.54)			
Hipervaloración propia y de trabajo	5.50 (3.32)	5.13 (3.17)	5.13 (3.63)			
Cognitividad y convencionalismo	9.17 (3.11)	10.00 (3.27)	9.63 (3.67)			
Dureza de trato con predominio de fines	7.29 (3.53)	7.29 (4.24)	7.08 (3.19)			
Malevolencia, rencor	19.29 (4.02)	18.38 (4.24)	17.38 (5.37)			
Desconfianza	9.83 (2.06)	9.46 (2.26)	9.38 (2.76)			
Imagen extremada de sí y trabajo	2.25 (2.09)	2.08 (1.91)	3.00 (2.57)		*	
Inhibición ante estrés	8.83 (2.66)	8.83 (2.62)	8.79 (2.96)			
Activación ante estrés	6.00 (3.76)	5.75 (3.63)	5.42 (3.40)			
C. Externo con componentes depr.	32.75 (5.31)	32.42 (10.33)	32.87 (11.6)			
Control bipolar	13.75 (5.31)	13.25 (6.09)	13.42 (5.64)			
Control social generalizado	12.13 (3.86)	12.75 (3.76)	13.96 (5.26)			

Nota.- Las diferencias de medias de grupo estadísticamente significativas se señalan con asteriscos. (*) $p < 0.05$; (**) $p < 0.01$. La explicación en el texto.

En la tabla 1 se encuentran las medias y las desviaciones típicas en un grupo de 24 universitarias que han cumplimentado tres veces las mismas pruebas. Aunque el número es escaso hay que decir que

por lo que se refiere a dos ocasiones de medida (cuyo número de participantes ha superado a 170) los resultados son prácticamente solapables con los obtenidos en el caso que vamos a comentar. Esta es la razón por la que se elige esta tabla en la medida en que representan tres ocasiones de medida.

El primer resultado que debería ser tenido en consideración es que las medias y las desviaciones típicas de los grupos se mantienen prácticamente iguales en estos períodos temporales de medida. En los primeros 12 meses prácticamente todos los estadísticos de cada variable se mantienen.

El segundo resultado que aparece es que las diferencias, cuando se dan, se restringen a dos variables: neuroticismo por una parte y un factor motivacional que hemos denominado imagen extremada y positiva de sí mismo/a y del trabajo que se realiza. En los dos casos se registra un descenso en las puntuaciones ($p < 0,05$) entre el segundo y el tercer año. Todo el resto de variables evaluadas se mantiene en unos valores indistintos.

El tercer y último resultado a señalar es que esa tendencia al cambio queda restringida a neuroticismo que sigue bajando en el tercer año respecto tanto del segundo como del primero. El resto de variables presenta resultados similares a lo largo de todo el tiempo de medida.

(b). *Coeficientes de estabilidad para tres grupos, con referencia a las diferencias en puntuaciones intragrupo entre las dos ocasiones de medida.*- En la tabla 2 se encuentran recogidos los coeficientes test-retest correspondientes a tres grupos de universitarios, en dos casos, el intervalo transcurridos entre dos medidas ha sido de 12 meses; en un caso de 24 meses.

El hecho de que se trate de tres grupos con un número de personas distinto en cada uno de ellos representa una limitación a las afirmaciones que siguen. Sin embargo, el hecho de que aparezcan diferencias de cierta entidad y que siguen direcciones y/o sentidos distintos no dependientes directamente del número que compone cada grupo hace que las diferencias y/o tendencias encontradas no deban ser atribuidas a esta variable.

(b.1) Por lo que se refiere a *neuroticismo* las diferencias son muy pequeñas y, en todos los casos, además, se observa una tendencia

generalizada a disminuir las puntuaciones de manera significativa de la segunda ocasión de medida con relación a la primera (esto es lo que significa el signo “-” detrás de cada coeficiente).

Este fenómeno supondría que, al menos por lo que se refiere a neuroticismo las personas tienden a disminuir sus puntuaciones sobre esta variable entre 12 y 24 meses, por lo que cabría hablar de una “tendencia hacia el control” y/o disminución de la ansiedad-rasgo. Los coeficientes de estabilidad oscilan alrededor de 0,70.

Tabla 2.- Coeficientes de estabilidad (12 y 24 meses) en factores de personalidad

FACTOR	r_{xxa}	r_{xxb}	r_{xxc}
1.Neuroticismo	.67-	.78-	.67-
2.Extraversión	.76	.69	.70
3.Hipervaloración propia y del trabajo con intolerancia debilidad (R1)	.55	.60	.26-
4.Cognitividad sociopersonal con convencionalismo (R2)	.53	.60	.49+
5.Dureza de trato con logro de fines por encima de normas (HO1)	.64	.64	.53
6.Malevolencia, recelo y rencor hacia los demás y el poder político (HO2)	.52	.46	.47
7.Desconfianza en los demás (HO3)	.51	.57	.48
8.Imagen extremada y positiva de uno/a mismo/a y de propio trabajo(M1)	.68	.57	.49
9.Inhibición ante estrés (M2)	.73	.59	.59
10.Activación ante estrés (M3)	.64	.85	.54
11.Control externo (suerte) con componentes depresivos (L1)	.68	.61	.69
12.Control bipolar en éxitos y fracasos (L2)	.67	.74	.58-
13.Control externo social generalizado sobre trabajo y relaciones personales (L3)	.50	.33	.53+

Nota.- r_{xxa} muestra de 120 universitarios, intervalo de un año; r_{xxb} muestra de 24 alumnas universitarias, intervalo de dos años; r_{xxc} muestra de 62 estudiantes universitarios de otra promoción, intervalo un año. La inserción de los signos “+” y “-” significa que se han detectado diferencias significativas entre las medias de las puntuaciones entre los dos pases de prueba en el sentido de incremento o decremento, respectivamente. Se ha omitido el cero decimal y la coma ha sido sustituida por un punto.

(b.2). *Extraversión* no presenta modificaciones en puntuaciones directas y ni siquiera al ampliar el tiempo de evaluación y disminuir el número de personas cambian los coeficientes (compárese la segunda con la tercera columna). Los coeficientes oscilan alrededor de 0,70.

(b.3). El patrón de coeficientes que corresponden a los dos factores de *rigidez* siguen un patrón similar. Por lo que se refiere a los dos primeros grupos (12 y 24 meses de intervalo de medida) las puntuaciones tienden a ser las mismas o, en todo caso, un incremento negligible (0,05 y 0,07). En el tercer grupo, sin embargo, con un intervalo de 12 meses entre las dos ocasiones de medida los coeficientes son más bajos y se registran diferencias estadísticamente significativas y de signo opuesto en las puntuaciones obtenidas: en el factor de hipervaloración propia y del trabajo el coeficiente es realmente muy bajo (0,26) y se ha registrado una disminución de puntuaciones; en el factor que hemos denominado *cognitividad sociopersonal con convencionalismo*, las puntuaciones suben de manera significativa en la segunda ocasión de medida y el coeficiente de estabilidad es de 0,49. Tomados en conjunto, los dos factores de rigidez parecen sensibles a los cambios y experiencias de vida que se dan a lo largo de un año y estos coeficientes indicarían que existen cambios no pautados en estos factores, esto es, que algunos individuos incrementan y otros disminuyen las puntuaciones en las dos ocasiones, por lo que el orden de puntuaciones de los sujetos respecto a la media de grupo de la primera ocasión no se corresponde con el de la segunda.

(b.4). En los tres factores de *hostilidad y malevolencia* los fenómenos que se registran tienden a ser otros. En primer lugar, los coeficientes son de menor cuantía que los correspondientes a los dos factores temperamentales (*neuroticismo y extraversión*). En segundo lugar, esta disminución de coeficientes no debe ser atribuida a diferencias en las medias de los grupos en la medida en que no se obtienen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los grupos en las dos ocasiones de medida. En tercer lugar, esta disminución en coeficientes tampoco puede ser atribuida a los intervalos de medida en la medida en que en la segunda columna el intervalo es de 24 meses y en la primera y tercera, de

12. En cuarto lugar parece que la mayor "estabilidad" de los coeficientes se da en el factor de desconfianza en la naturaleza humana, que es precisamente el que está definido por un menor número de elementos (5) y el coeficiente de estabilidad oscila alrededor de 0,50. En quinto lugar, estas "estabilidades" en coeficientes y la inexistencia de diferencias significativas entre las dos ocasiones de medida respecto a las medias de grupos habría que atribuirla a cambios de puntuaciones intragrupo, en cada uno de los tres casos. Estos cambios se dan en una magnitud similar tanto si el intervalo es de uno como si el intervalo es de dos años. Los coeficientes de estabilidad en este grupo de factores tiende a encontrarse entre 0,50 y 0,60. Acerca de la influencia de alguna variable en la aparición de estos fenómenos se tratará más adelante. Lo que parece claro es que no todos estos fenómenos deben atribuirse al error de medida.

(b.5). Sigue un grupo de tres factores *motivacionales* relacionados con el mundo sociolaboral. La comparación de los coeficientes correspondientes a la primera y tercera columna podría sugerir que, manteniendo el mismo intervalo temporal (12 meses) parecería que el número de sujetos desempeñaría un papel relevante y que sería menor el coeficiente cuanto menos sujetos. Al tomar en consideración la columna central (N=24, dos años de intervalo) esta hipótesis no se confirma: el tiempo de intervalo entre las dos ocasiones de medida es aquí de 24 meses y el número es menor que el de la tercera columna (coeficientes entre 0,57 y 0,85). El primero de los factores motivacionales se refiere a una motivación positiva hacia el trabajo junto con una valoración positiva y extrema de sí mismo/a y los coeficientes de estabilidad entre 12 y 24 meses se encontrarían entre 0,50 y 0,68. Los otros dos factores se encuentran relacionados con estilos de reacción ante los estresores. En el estilo de inhibición o evitación comportamental ante los estresores la estabilidad oscila entre 0,59 y 0,73 durante 12 y 24 meses. El estilo de activación ante situaciones de estrés, que va aparejado con tendencia a sobrecarga y motivación hacia la acción oscila entre 0,54 y 0,85. Los datos sugieren que los coeficientes de estabilidad de la activación ante estresores tiende a incrementarse con el paso del tiempo y, posiblemente esta tendencia se encuentre influida por una mayor capacidad de control. De todas maneras existen cambios en

puntuaciones intragrupo de una a otra ocasión de medida, tal y como se ha detectado con la mayoría de las variables que han sido comentadas hasta aquí y cuyos determinantes no son conocidos hasta ahora.

(b.6). El último grupo de atributos en la tabla trata del *locus del control*. Son tres factores los muestreados: un control externo con componentes depresivos respecto a la posibilidad de hacer algo positivo, un control bipolar que atribuye los éxitos al propio esfuerzo y los fracasos de los trabajos en grupo a los demás y, finalmente, un factor de control externo generalizado en el mundo laboral y de las relaciones personales. El primer factor (*locus* externo con componentes depresivos) no presenta oscilaciones importantes, al margen del período temporal de medida (uno o dos años) y del número de sujetos. El coeficiente para este factor oscila alrededor de 0,64.

En el factor de control bipolar y diferenciado para éxitos y fracasos, si bien la cuantía de los coeficientes son de cuantía similar se observan algunos fenómenos diferenciados. En primer lugar, que en uno de los grupos (tercera columna) la media de las puntuaciones es significativamente menor en el segundo pase de pruebas (con un intervalo de 12 meses). En segundo lugar, que a los dos años, la estabilidad resulta mayor (0,74). En tercer lugar, el rango de variación de coeficientes es el mayor de los tres factores motivacionales con el mismo intervalo temporal (0,67 y 0,58). Una estimación conservadora de la estabilidad de este factor entre uno y dos años estaría alrededor de 0,69.

En el factor de control externo social generalizado sobre trabajo y relaciones personales sucede algo distinto a lo que se acaba de presentar en el párrafo anterior. En este caso un período de dos años lleva consigo una disminución considerable de estabilidad (0,33). En los períodos de 12 meses los coeficientes tienden a ser los mismos, entre 0,50 y 0,53. En la segunda muestra (tercera columna) que corresponde a este intervalo temporal, la media del grupo es significativamente más alta que en la primera ocasión. Sigue estando presente la variabilidad intragrupal cuyos determinantes psicológicos no son conocidos.

(c). *Coefficientes de fiabilidad test-retest, error de medida y diferencias individuales.*- En la teoría clásica de tests el coeficiente de

fiabilidad test-retest, en buena cuenta podría interpretarse como la "puntuación verdadera" y el complemento a 1,00 sería el error de medida. De ahí que cuanto mayor puntuación verdadera exista, menor error de medida y, por lo tanto, se estaría tratando exclusivamente de una propiedad de la prueba que, llegado el caso, podría llegar a invalidar esta misma prueba (de hecho una de las calificaciones que ha recibido la expresión de fiabilidad es la de un "criterio de bondad" de la prueba en cuestión).

En un intento por apresar posibles fuentes de variación en personalidad que se relacionen con la estabilidad/variación intraindividual (o intragrupal, para expresarlo con mayor precisión) hemos hecho lo siguiente: (1) calcular la diferencia en puntuación de la segunda vez de pase de pruebas (o tercera) respecto a la primera (o segunda) para cada sujeto; (2) transformación de esas puntuaciones diferenciales a "z"; (3) cálculo del error de medida de las puntuaciones obtenidas en la primera vez, (4) cálculo del error de medida de las puntuaciones obtenidas en la segunda vez; (5) suma del error de medida de cada ocasión de medida y (6) restar la diferencia de puntuación (valor "z") de la segunda menos la primera vez a la suma de los errores de medida de ambas ocasiones de medida. En la medida en que el resultado es distinto de cero se asume que existe un cambio en el atributo en cuestión y que no es debido al error de medida. Finalmente, como una primera aproximación, se han agrupado las diferencias encontradas en cuatro apartados correspondientes a los 4 cuartiles en la magnitud de la medida observada (el cambio) y calculado un χ^2 de la distribución de "cambios" y de "estabilidades" con el fin de apresar si las estabilidades/ cambios se distribuyen por igual o no a todo lo largo de las puntuaciones en el atributo. Este procedimiento se ha aplicado a tres muestras de estudiantes universitarios y los resultados alcanzados en uno de los grupos (N=120) se encuentran resumidos en la tabla número 3. Los resultados obtenidos en los otros dos grupos siguen la misma línea con pequeñas variaciones y los comentarios se referirán a todos los grupos (tres), aunque para no cansar al lector, solamente se incluye la tabla 3. En la misma, se han eliminado los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto.

Tabla 3.- Estadísticos relevantes correspondientes al tercer factor "de investigación" y que corresponden al tercer factor (rotación oblicua) de primer orden del cuestionario HOSTYMAL: DESCONFIANZA EN EL SER HUMANO. El número que antecede al ítem corresponde al número dentro del cuestionario definitivo. Med= media; (DT)= desviación típica; Sat.= saturación sobre el factor rotado (oblicuo) de primer orden; Comun.= comunalidad en la solución factorial de primer orden. Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto

Atributos	r_{xx}	%C	χ^2	p	% 1°	% 4°
Neuroticismo	.67	19.3	5.15	.10	0	2.5
Extraversión	.76	20.2	9.9	.001	0	7.6
Esfuerzo y elitismo	.55	18.3	14.75	.002	.8	2.5
Cognitividad sociolaboral y convencionalismo	.53	27.5	9.37	.02	.8	6.7
Dureza de trato	.64	25	11.74	.008	2.7	2.7
Malevolencia y rencor	.52	26.9	12.24	.007	0	1.7
Desconfianza en ser humano	.51	40	4.28	.23	2.5	2.5
Imagen extremada y positiva de sí y trabajo	.68	40	20.29	.000	14.2	6.7
Inhibición ante estrés	.73	18.3	2.23	.52	1.7	5.8
Activación ante estrés y sobrecarga	.64	31.7	30.71	.000	2.5	6.7
Control externo depresivo	.68	.8	1.85	.604	0	0
Control bipolar	.67	11.7	3.87	.276	0	1.8
Control externo sociolaboral	.50	16.7	11.70	.008	0	6.7

Nota.- En la tabla r_{xx} = coeficiente de estabilidad; % C= porcentaje de cambio en toda la muestra; χ^2 = valor de chi cuadrado para todas las celdillas de los cuadrantes de cambio y estabilidad; p= nivel de significación de los cambios/estabilidades en la rejilla; % 1° = porcentaje de cambio de sujetos en el primer cuadrante de puntuaciones de cada atributo. % 2° = porcentaje de cambio de cuarto cuadrante de puntuaciones en cada atributo. En el caso de coeficientes de estabilidad y en probabilidad se ha omitido el cero y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. La explicación en el texto.

En primer lugar, estos resultados muestran con claridad que no existe relación entre los coeficientes de estabilidad calculados al estilo convencional y los resultados alcanzados mediante el procedimiento que sugerimos. Así, vaya por caso, la estabilidad del factor de neuroticismo es 0,67 y la del factor denominado "Dureza de trato" es de 0,64, a la vez que en el primer caso el porcentaje de "cambio real" es del 19,3 y en el segundo 25. Y, como resulta más llamativo, el factor de "Imagen positiva y extremada de sí mismo y del propio trabajo", con un coeficiente de estabilidad temporal de 0,68 (como neuroticismo) presenta una tasa de cambio real del 40% y con esa misma tasa de cambio se encuentra el factor que se ha denominado "Desconfianza en el ser humano", mientras que aquí, el coeficiente de estabilidad es de 0,51.

Llama la atención que, de todos los atributos, el que tiene una tasa de cambio más cercano a cero en esta tabla es el "control externo con componentes depresivos" (tasa de 0,8%) y este resultado se mantiene en los tres grupos comparados. Asimismo, la tasa correspondiente al atributo de locus de control bipolar (exculpación en fracasos e atribución personal a mérito en los éxitos) asimismo se presenta con una muy alta tasa de estabilidad en períodos temporales de 12 meses, a pesar de que los correspondientes coeficientes de fiabilidad test-retest son de 0,68 y 0,67.

En tercer lugar, si se observa a la vez la segunda columna de resultados, junto con las dos últimas (% total de cambios y % del primero y último cuartil respectivamente) se observa una clara tendencia a que los cambios "reales" se den con mayor frecuencia en los cuartiles segundo y tercero de puntuaciones y que el más "estable" al margen del tipo de atributo sería el primer cuartil. Este resultado sugiere que la sensibilidad al cambio guarda una relación en forma de U-invertida respecto a la puntuación (baja, medio baja, medio-alta y alta) alcanzada en el atributo. Cabría pensar que aquellos sujetos que puntúan en el segundo y el tercer cuartil tienden a ser más inestables y que este grado de inestabilidad no es explicable apelando al error de medida (aunque tampoco a la impresión de consistencia y/o de estabilidad como defendían Bem y Allen).

En la tabla número 4 se encuentra un resumen de las diferencias encontradas en los tres grupos, siguiendo una lógica de agrupación en función de la cual se toma en cuenta como criterio principal la agrupación de factores en función de la aparición o no de cambios significativos en los cuatro cuartiles.

Repárese que en esta tabla se encuentran mezclados tanto aquellos factores que presentan mayor estabilidad como aquellos otros que presentan diferencias. En este segundo caso se trataría de diferencias "pautadas" o que cambian de manera similar en todos los cuadrantes (esto es, aquellos factores en los que la puntuación inicial no desempeña una fuente de diferenciación estadísticamente significativa).

Los resultados han sido ordenados en tres grupos. El primero de ellos es el más "estable" o pautado y está formado por los factores que recogen básicamente la idea de ansiedad y depresión en dis-

tintos niveles (básico como neuroticismo) e intermedio como "inhibición ante situaciones de estrés" -ansiedad- y locus de control externo con componentes depresivos -depresión-.

Tabla 4.- Resumen de estabilidad de factores y la influencia de las puntuaciones en los cambios en personalidad (intervalo de 12 meses test-retest, 3 grupos)

DIFERENCIA	ATRIBUTOS
No diferencia significativa	Neuroticismo Inhibición ante situaciones de estrés Locus de control externo con componentes depresivos
Cambio significativo en un grupo	Extraversión Desconfianza en naturaleza humana Activación ante estrés con tendencia a sobrecarga y motivación positiva Locus de control bipolar Locus de control externo en dominio sociolaboral
Cambio significativo en más de un grupo	Hipervaloración propia y del trabajo Cognitividad sociolaboral con intolerancia de débiles Dureza de trato Malvolencia, recelo y rencor Imagen positiva y extremada de sí mismo/a

Nota.- En la primera fila, los factores que no han presentado diferencias estadísticamente significativas en los cambios detectados de una a otra ocasión de medida. En la segunda fila, los que han presentado diferencias estadísticamente significativas en un grupo (de los tres sobre los que se ha hecho la comparación). En la tercera, cuando las diferencias significativas se han detectado sobre más de un grupo. La explicación en el texto.

El segundo grupo de factores es el que presenta cambios estadísticamente significativos en uno de los grupos (los análisis se han hecho sobre tres grupos en años sucesivos). El grupo se encuentra formado por un factor básico temperamental (extraver-

sión) con una idea de facilidad de establecer contactos sociales y un grupo de factores intermedios (contextualizados) en los que predomina la interacción social. En unos casos representando una clara perturbación (como el factor de “desconfianza en la naturaleza humana”, “locus de control externo en contextos sociolaborales” y el factor de “locus de control bipolar (atribución a méritos propios de éxito y de los demás en los fracasos) que podrían ser facetas de conducta antisocial. En otros casos refleja un estilo activo de afrontamiento ante situaciones de estrés en el mundo laboral (“activación ante estresores con tendencia a sobrecarga de trabajo”).

El tercer grupo de factores recoge asimismo una mayoría situados en el nivel intermedio de consolidación y que cubren algunas ideas centrales: en primer lugar una imagen positiva de sí mismo/a y del propio trabajo, que llega a ser extremada (pretenciosa incluso) y, en el caso de la posibilidad de dar valor a las ideas y al análisis introspectivo (como en el factor denominado “cognitividad sociolaboral con intolerancia de los débiles”) se trata de componentes identificables con partes de autoritarismo social; en segundo lugar, un grupo de dos factores en los que predomina una idea negativa de la relación personal (“dureza de trato” y “malevolencia, recelo y rencor”). En suma, en este tercer grupo en el que se encuentran los factores que presentan mayor influencia de la puntuación inicial para la obtención de cambios significativos, se encuentran representados básicamente dominios de generalización intermedia en el modelo de personalidad de parámetros, con referencias claras a criterios de intensidad psicológica (imagen del yo y del propio trabajo), del mundo del trabajo (componentes de autoritarismo) y dureza y malevolencia en las relaciones personales. Una parte considerable del cambio en estas dimensiones, que se han atribuido al error de medida realmente debería ser reconsiderado y reconceptualizado en el sentido de la puntuación inicial que alcanzan los sujetos: aquellos que puntúan muy bajo o muy alto en estos factores se mantienen usualmente estables pero aquellos que puntúan en los dos cuartiles intermedios tienden a presentar cambios de una a otra ocasión de medida.

(d). *Estabilidad diferencial: el papel del género.*- Uno de los argumentos repetidamente encontrados en relaciones personales es la idea de que las mujeres tienden a ser más “inestables” que los

hombres y esta "inestabilidad" no se restringe a la ansiedad-neuroticismo y sus derivados. Como un primer acercamiento empírico a este tema en la tabla 5 se encuentran los coeficientes de estabilidad referidos a dos subgrupos de uno de las muestras que han tomado parte en esta investigación. A pesar de que el número de participantes en cada categoría es muy distinto⁴, se pueden detectar, como sugerencias, las líneas de discurso que siguen a continuación.

Tabla 5.- Coeficientes de estabilidad diferencial entre géneros. Intervalo de 12 meses

Variables	$r_{x_{xm}}$	$r_{x_{xh}}$
Neuroticismo	.67	.82
Extraversión	.77	.66
Hipervaloración de sí y de trabajo	.52	.68
Cognitividad y convencionalismo	.51	.70
Dureza de trato con predominio de fines	.57	.66
Malevolencia, rencor	.46	.74
Desconfianza en ser humano	.46	.77
Imagen extremada de sí y trabajo	.74	.45
Inhibición ante estrés	.71	.88
Activación ante estrés	.65	.52
Control externo con componentes depresivos	.65	.52
Control bipolar en trabajo y relaciones personales	.63	.73
Control externo social generalizado	.49	.59

Nota.- En la tabla se han omitido los ceros decimales y se ha sustituido la coma por un punto. En $r_{x_{xm}}$ un grupo de mujeres universitarias (N=103); en $r_{x_{xh}}$ un grupo de hombres universitarios (N=17). La explicación en el texto

4. En honor al purismo habría que transformar las "r" a "z" con el fin de poder comparar con mayor sentido, con lo cual se ganaría en precisión aunque no en claridad en la medida en que las tendencias que vamos a comentar se mantendrían en todos los casos (el N de cada grupo es constante y por tanto, también la comparabilidad). No se ha hecho en la medida en que los resultados que siguen deben ser entendidos como sugerencias y/o hipótesis a contrastar en otros trabajos. Los resultados obtenidos, sin embargo, son lo suficientemente ilustrativos como para ser reseñados aquí.

Una inspección siquiera rápida de los coeficientes de estabilidad con un intervalo de 12 meses demuestra que la afirmación de una inestabilidad mayor y generalizada en todas las facetas del funcionamiento personal en las mujeres no se confirma (en un 30,77% de comparaciones el valor absoluto de los coeficientes correspondiente a las mujeres es mayor que el correspondiente a los hombres).

En la tabla se encuentran representadas distintas facetas del funcionamiento personal, representadas por un número de factores distinto, por lo que asimismo lo que sigue debe tomarse con especial precaución.

Por lo que se refiere a ansiedad (y parte de depresión), han sido evaluados tres factores. Neuroticismo, inhibición ante estresores y control externo con componentes depresivos. En dos de los tres factores las mujeres presentan coeficientes de estabilidad menores. De los tres factores, las mujeres muestran mayor estabilidad en el factor de "control externo con componentes depresivos" que, como se ha hecho notar más arriba posee un componente depresivo aunque no agota su significación en la depresión.

Un segundo núcleo de factores cubre el dominio de imagen personal (realista o fantasiosa) referida fundamentalmente al mundo laboral. De los dos factores las mujeres parecen tener una mayor estabilidad que los hombres en uno de ellos (el de la imagen extremada y fantasiosa del yo y del propio trabajo).

El tercer núcleo se encuentra representado por ocho factores y cubre el mundo de las relaciones personales, básicamente en el trabajo. Solamente en dos de esos factores las mujeres, presentan coeficientes de estabilidad mayores que los hombres: en extraversión y en el factor de activación en situaciones de estrés con tendencia a sobrecarga de trabajo.

Los resultados sugieren que las mujeres, en general, presentan coeficientes de estabilidad (en intervalos de un año, al menos) menores que los que presentan los hombres. La razón de esta tendencia está poco clara, aunque la tendencia sí se presenta con claridad a pesar del número distinto de participantes (a favor de la mujeres).

(e). Una reconsideración de la estabilidad y del cambio: comparaciones de medias entre grupos de edades distintas.- Más arriba se ha sugerido que no todas las personas tienden a incrementar o

disminuir sus puntuaciones a la vez, lo que podría explicar la razón de las variaciones en coeficientes de estabilidad (aparte, naturalmente, el error de medida) y se han ofrecido resultados y tendencias que pueden ser contrastadas en trabajos posteriores. Sin embargo, los períodos temporales de seguimiento intragrupo son cortos (uno o dos años como máximo) por razones comprensibles de economía y dificultad en la localización y colaboración de personas en nuestro país y en las condiciones actuales.

La ausencia de resultados no se justifica en razones científicas (desde las que se propone su necesidad) sino económicas (costo y dificultad de encontrar subvenciones para ello). De ahí que, a sabiendas de sus dificultades (efecto generación, dificultad de encontrar grupos homogéneos sobre variables relevantes) la utilización de metodología transversal adquiere importancia, aunque sus resultados hay que cogerlos con especial precaución y, como en algún otro caso se ha recordado más arriba, habría que darles valor de sugerencias y tendencias que deben ser contrastadas con otras muestras, factores e intervalos temporales antes de sacar generalizaciones empíricas fundadas. Por nuestra parte ofrecemos datos correspondientes a dos muestras (estudiantes universitarios de 21 años de edad media, y un grupo de adultos de más de 37 años). La comparación de estos grupos resulta de interés por cuanto que representa el fin de la "educación reglada" por una parte y los años en los que se encuentra ya cierta consolidación social y profesional por otro, representarían dos "calas" en un proceso de integración social que determinaría evoluciones posteriores.

En la medida en que se presentan datos de instrumentos aplicados una sola vez, se han utilizado marcadores de más dominios de funcionamiento personal: temperamento, relaciones personales en el trabajo y en el mundo socio-institucional y un grupo de factores especialmente relevante para el estudio del contexto de relaciones familiares (siete factores). En la tabla 6 se encuentran los estadísticos descriptivos de tendencia central más relevantes: el número de participantes que han cumplimentado cada instrumento (ESN y ADN), medias y desviaciones típicas en cada variable, valor de "t" y nivel de significación de la diferencia de medias en un total de 20 factores medidos.

Tabla 6.- Acerca de homogeneidad y evolución en rasgos de personalidad en dos muestras de estudiantes universitarios y adultos no universitarios

Variables	ESN	M/DT	ADN	MD/DT	T(p)
Neuroticismo	755	10.6 (4.5)	308	10.3 (4.6)	1.14
Extraversión	754	9.54 (3.8)	311	9.39(3.7)	0.61
Dureza de trato con predominio de fines	752	8.08 (3.52)	307	8.00(3.75)	0.31
Malevolencia y recelo	747	17.2(3.71)	301	18.5(4.2)	4.5***
Desconfianza en naturaleza humana	756	9.30 (2.1)	313	10.0 (2.2)	-5.1***
Hipervaloración propia y de trabajo	581	6.10 (3.3)	148	8.44 (4.5)	-5.9***
Cognitividad sociopersonal y convencionalismo	581	10.5 (3.1)	151	12 (3.3)	-5.3***
Imagen extremada y positiva de sí y trabajo	755	10.5 (3.1)	370	4.06 (3.4)	-1.2
Inhibición ante estrés	754	7.65 (3.1)	372	7.58 (3.3)	0.4
Activación ante estrés	749	6.47 (2.9)	378	7.19 (3.2)	-3.7***
Control externo con componentes depresivos	753	30.1 (10.8)	352	33.5(12.7)	-4.4***
Control bipolar	744	15.3 (5.4)	333	15.1 (6.5)	0.4
Control externo generalizado	754	11.9 (3.97)	370	11.2 (4.8)	2.53**
Miedo a fracaso con inseguridad en interacción familiar	380	29.1(15.4)	299	28.4(15.1)	0.6
Transigencia con los demás	389	13.5 (5.0)	306	15.3 (5.0)	-4.6***
Indecisión con ansiedad social	387	14.3 (5.9)	302	15.7 (6.2)	-3.1**
Impulsividad y rencor con rechazo de monotonía	381	41.4 (15.4)	296	45.7 (17.)	-3.4***
Búsqueda de novedad	381	22.1 (7.5)	309	19.0 (7.7)	5.3***
Distensión	388	20.7 (5.5)	314	20.4 (6.1)	0.5
Control de ira con tensión y rencor	388	21.7 (6.5)	313	24.4 (7.0)	-5.2***

Nota.- ESN = número de muestra de estudiantes, variable en función del rasgo evaluado; M = media del grupo sobre el rasgo; DT = desviación típica; ADN = número de muestra de adultos sobre rasgo evaluado; t = valor de t y los asteriscos representan el nivel de significación (*) p<0.05; (**) p<0.01 y (***) p<0.001. La explicación en el texto.

El primer resultado que nos parece relevante es que casi la mitad de los factores (el 40%) no presenta diferencias estadísticamente significativas. Los dominios personales que cubren son los dos factores

temperamentales básicos elegidos (neuroticismo y extraversión) a los que se añaden rasgos correspondientes a nivel intermedio-contextual, conectados con los anteriores de forma más o menos intensa. Así, los factores de inhibición ante estresores, el miedo al fracaso en situaciones de interacción familiar y distensión (éste de forma negativa) parecen versiones contextuales de neuroticismo-ansiedad; la imagen positiva y extremada de sí mismo /a, asimismo puede entenderse relacionado con este factor general de neuroticismo-ansiedad aunque no se puede identificar con uno de sus componentes tan solo. Los otros dos factores contextuales que se encontrarían alejados de este núcleo aunque pertenecerían a otro de relaciones personales no adaptativas es el de dureza de trato con los demás y el control bipolar en éxitos y fracasos (atribuir el fracaso a la responsabilidad de los demás y el éxito a los propios méritos y esfuerzos).

En tres de los factores son los estudiantes los que presentan puntuaciones significativamente más altas que los adultos: malevolencia, recelo y rencor por una parte, un control externo generalizado y búsqueda de novedad, resultados que tienden a ser coherentes con la experiencia cotidiana: al hacerse mayores y lograr una inserción en el mundo sociolaboral, junto a una mayor estabilidad resulta sensato pensar que los humanos busquen menos novedades, disminuyan en control externo generalizado y aprendan a tener menos recelo y rencor, por ser más realistas, que los estudiantes en fase de formación universitaria (aunque este tipo de explicaciones ambientalistas simplistas no son satisfactorias en la medida en que precinden tanto de las diferencias intragrupo, como de los componentes psicológicos responsables de estas diferencias).

En el resto de factores evaluados (9) son los adultos incorporados al mundo sociolaboral los que presentan puntuaciones significativamente más altas que los estudiantes: en el dominio sociolaboral, los adultos se presentan con mayor hipervaloración realista de sí mismos y del trabajo que realizan, más cognitividad sociolaboral con convencionalismo y un estilo de activación y enfrentamiento directo ante estresores. El dominio familiar (relaciones personales en la familia) asimismo se encuentra recogido: los adultos muestran significativamente mayor transigencia con los demás,

indecisión con ansiedad social, control de ira con tensión y rencor impulsivo con rechazo de monotonía. En un sentido más "genérico-profundo", asimismo los adultos presentan una mayor desconfianza en la naturaleza humana y un mayor control externo con componentes depresivos.

En resumen: los factores con mayor estabilidad con el paso del tiempo, de los veinte a los casi cuarenta años tienden a concentrarse en neuroticismo-ansiedad (en los niveles básico y contextualizado y en dominios de trabajo y familia) y en unos marcadores de relaciones personales duras y de exculpación de responsabilidad en fracasos. Los estudiantes universitarios tienden a una mayor exteriorización en la atribución de responsabilidad y búsqueda de novedad y los adultos insertos ya en el mundo laboral, este mundo laboral aparece con componentes más acusado de hipervaloración realista de sí mismo/a y del trabajo que se realiza, con convencionalismo y activación ante estresores; junto a ello, el mundo familiar es percibido como más amenazador (transigencia, indecisión con ansiedad social, impulsividad y rencor, control tenso de ira) y una mayor desconfianza respecto a la naturaleza humana.

(f). *Relaciones entre variables y estructura factorial en estudiantes y adultos.*- Un último tipo de análisis realizado es el de las relaciones entre las variables más comúnmente utilizadas en este estudio. Dos niveles van a ser tomados en consideración, una reflexión respecto a los coeficientes de correlación por una parte y el análisis factorial por otra. Se han seleccionado dos muestras, una de estudiantes universitarios (N = 718) y otra de adultos (N = 144) que habían cumplimentado todas las pruebas.

Por lo que se refiere al análisis correlacional, los resultados en ambas muestras confirman la agrupación de factores que se ha venido haciendo a todo lo largo de este trabajo entre neuroticismo, inhibición ante estresores y locus de control externo con componentes depresivos. En ambas muestras los coeficientes oscilan entre 0,50 y 0,63, siendo un poco mayores en los adultos; asimismo, el factor de locus de control bipolar muestra coeficientes de notable cuantía con la dureza de trato, asociación que ha sido hecha asimismo a lo largo del trabajo y que hacíamos depender de un factor posiblemente más genérico de personalidad antisocial. En el resto

Tabla 7.- Estructura factorial de variables de personalidad en dos muestras, una de estudiantes universitarios (N=718) y otra de adultos no universitarios y de mayor edad (N=144). Rotación varimax en los dos casos sobre ejes principales con idénticos criterios de extracción de factores y criterio de selección para pertenencia a factor de una variable (peso factorial >0,40). La explicación en el texto

Variables	EI	EII	EIII	h ²	ADI	ADII	ADIII	h ²
Neuroticismo	.76	.11	.12	.60	.27	.76	.02	.65
Extraversión	-.58	.17	.19	.40	-.02	-.59	.40	.50
Dureza de trato con predominio de metas	.04	.69	.01	.48	.54	-.12	.16	.33
Malevolencia y rencor	.01	.18	-.27	.11	-.05	.17	.03	.03
Desconfianza en naturaleza humana	.29	.24	.23	.19	.50	.16	.25	.34
Imagen extremada de sí y de trabajo	-.18	.47	.46	.46	.30	.08	.75	.65
Inhibición ante estrés	.78	.02	.07	.61	.23	.75	.07	.62
Activación ante estrés	-.03	.10	.62	.39	.19	-.06	.57	.36
Control externo con componentes depresivos								.78
Control bipolar en éxitos y fracasos	.67	.34	.03	.57	.68	.57	-.02	
Control social generalizado (trabajo y relaciones personales)	.18	.76	.14	.63	.84	.10	-.27	.76
	-.16	-.17	-.49	.29	-.42	-.12	-.27	.27

Nota.- Se han omitido los ceros decimales y las comas han sido sustituidas por un punto. Se EI, EII y EIII corresponden por orden de extracción a los tres factores de la solución correspondiente a estudiantes; ADI, ADII, ADIII son las cargas factoriales correspondientes a la solución de adultos; h² en cada caso se refiere a la communalidad de cada variable en la correspondiente solución factorial. La explicación en el texto.

de factores, la cuantía de los coeficientes tiende a ser muy baja (0,17 de media) excepto en el caso de neuroticismo-extraversión (correlación negativa entre $-0,39$ y $-0,45$). La matriz de "z" para el cálculo de las diferencias en coeficientes de correlación entre ambas muestras presenta escasas diferencias significativas a reseñar (en la medida en que la cuantía de los coeficientes para ambas muestras es más bien pequeña) y, en general, la cuantía de las correlaciones es mayor en los adultos que en los estudiantes, resultado que podría ser debido a razones muy diversas entre las que se pueden anotar una mayor capacidad introspectiva y/o interés por parte de los universitarios en la cumplimentación de las pruebas, o una tendencia a una mayor indiferenciación entre los factores con el aumento de edad o, alternativamente, una mayor estructuración personal. Con los tipos de resultados que se han recogido en este trabajo no es posible decidir sobre una u otra de las hipótesis alternativas que se puedan formular aunque todas ellas deberían explicar la existencia de coeficientes de correlación de mayor cuantía en adultos productivos e insertos en el mundo laboral frente a los obtenidos en estudiantes universitarios, más jóvenes.

Tanto en estudiantes como en adultos se ha utilizado la misma técnica de extracción factorial (ejes principales) y rotación factorial (varimax). Los resultados correspondientes a las matrices factoriales rotadas para las dos muestras, con la comunalidad se encuentran en la tabla 7.

En los dos casos se ha tomado la decisión de una solución de tres factores porque, si bien la de cuatro permitía un ligero incremento en la varianza explicada, no aportaba más claridad ni el incremento era significativo (pasaba de un 54% a un 56% aproximadamente).

En los *estudiantes universitarios* el *primer factor* parece claramente identificable como de *neuroticismo-ansiedad* en dos niveles de consolidación: básico (neuroticismo, con una saturación de 0,76) y contextual-intermedio, con factores de inhibición ante estresores (0,78), control externo con componentes depresivos (0,67) y la usual carga de extraversión, aunque un poco menor que las anteriores (-0,58).

El *segundo factor* cubre el dominio de *relaciones personales duras con tintes individualistas y fantasiosos*. Se encuentra definido por el

locus de control bipolar en éxitos y fracasos (0,76), con dureza de trato personal y predominio de metas sobre medios (0,69) e indicios de una imagen fantasiosa y extremada de sí mismo/a (0,47). Parece un factor de intento de manejo de los demás con predominio de individualismo.

El *tercer factor*, un poco más débil estadísticamente, curbriría el dominio de *acción directa contra los estresores, con tendencia a sobrecarga de trabajo* (0,62) y en donde existe una negación del control social generalizado en el mundo sociolaboral (-0,49) y, asimismo, indicios del factor de imagen extremada y fantasiosa de sí mismo/a que ya se encontraba en el segundo factor (0,46).

En el caso de los *adultos* (una media de edad de más de 17 años que la de los universitarios) la solución factorial resulta básicamente la misma si bien existen algunas especificaciones que pueden ser de interés.

En el *primer factor* existe un predominio claro del mundo sociolaboral, que aparece más rico y complejo que en el caso anterior: control bipolar en éxitos y fracasos (0,84), al que acompaña un control externo con componentes depresivos (0,68), dureza de trato con primacía de fines sobre medios (0,54) y una desconfianza clara en la naturaleza humana (0,50). Este primer factor de *exculpación de responsabilidad en fracasos con actitudes negativas acerca de la naturaleza humana* sugiere que, con el paso del tiempo y la experiencia en el mundo sociolaboral la imagen negativa acerca de las relaciones sociales y del individuo (que no sea el propio yo) se acentúan y llegan a ocupar un lugar muy relevante en la estructura personal, y que, a su vez, este núcleo aglutina más factores que hacia los veinte años.

El *segundo factor* repite prácticamente los mismos contenidos de *neuroticismo-ansiedad* (0,76) que aparecía en la solución factorial de los estudiantes universitarios, con inhibición ante situaciones estresantes (0,75) y un control externo con componentes depresivos (0,57) que asimismo aparecía en el primer factor de adultos.

El *tercer factor* de adultos recoge una *imagen extremada y fantasiosa de sí mismo/a y del propio trabajo* (0,75) con un componente claro, además, de activación ante estresores y tendencia a sobrecarga (0,57).

Una primera observación es que en las dos soluciones factoriales existe un factor que no presenta saturaciones relevantes: malevolencia, recelo y rencor, que parece tener un patrón de covariación prácticamente independiente del que siguen las otras dimensiones estudiadas.

En segundo lugar, *prima facie*, las dos soluciones factoriales que se acaban de presentar son muy similares. Con el fin de acercarse un poco más a la contrastación de esa similitud, se han calculado los coeficientes de correlación (Pearson) entre todos los factores y variables de las dos soluciones factoriales, factor a factor. Los coeficientes obtenidos han sido de 0,96 (primer factor de estudiantes y segundo de adultos), 0,80 (segundo de estudiantes con primero de adultos) y 0,88 (tercero de estudiantes con tercero de adultos). Estos resultados apuntan a que ambas soluciones factoriales, si bien no se solapan totalmente, guardan el suficiente grado de similitud como para poder afirmar que la estructura factorial de estas variables tiende a mantenerse en un período de más de 20 años (desde los 19-20 años hasta los 40-45 como mínimo), lo que supone que, desde un punto de vista estructural, la personalidad tiende a presentar una notable estabilidad.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Uno de los resultados que aparecen con mayor claridad es que los dos rasgos temperamentales estudiados (neuroticismo y extraversión) presentan una mayor homogeneidad de coeficientes de estabilidad que el resto, lo que resulta un argumento más a favor de que, tal y como han sido medidos, representan marcadores básicos del funcionamiento personal. El resto de factores, posiblemente por sus mayores compromisos con los contextos sociales de vida podrían ser situados en un nivel más contextual-social y, por ello los coeficientes medios de estabilidad tienden a ser menores (esto es, serían usualmente y en general) de menor estabilidad.

Por otro lado, en aquellos factores que han sido evaluados, no se sigue siempre el mismo patrón respecto al período de tiempo entre las medidas, ni respecto al papel que desempeña el número

de sujetos⁵. Esta diversificación y/o esta oscilación de coeficientes sugeriría que se trata de factores menos consolidados y, por lo mismo, más susceptibles de modificación. Y este resultado es coherente con el modelo básico (Pelechano 2000a).

Las explicaciones "clásicas" acerca de la estabilidad y de la consistencia hacían referencia o bien a aspectos conceptuales genéricos en los que "todos" los humanos debían tener los mismos atributos y, por otro lado, que la "tasa de cambio" para todos ellos era la misma. Con ello estos conceptos se vaciaban de contenido psicológico diferencial concreto o se convertían en procedimientos de cálculo que plantean problemas de interpretación respecto a los contenidos y significación de los atributos psicológicos que están midiendo. Si la tasa de cambio de las personas es distinta, la interpretación de los coeficientes de estabilidad (por definición análisis intragrupo) debería ser un tanto distinta, aunque cercana epistemológicamente a las comparaciones intergrupo de los análisis transversales. Aunque esta cercanía no quiere decir equivalencia ni identidad. También sobre este punto se han presentado resultados.

En el esquema original de Bem y Allen (1974) y los distintos trabajos posteriores que siguieron esa estela se sugiere que la imagen que una persona tenga acerca de su propia estabilidad y/o consistencia desempeña un papel respecto a la posibilidad de estabilidades y consistencias. La idea llevada a sus últimas consecuencias por Lamiell (1987) resulta más valiosa en su crítica de los posicionamientos generalistas y de excesiva simplificación de los atributos psicológicos que positiva por lo que se refiere al estudio de los determinantes de la consistencia y de la estabilidad. La posición que aquí se sugiere es que los dos tipos de concepción, si bien han representado ele-

5. En la medida en que el número de sujetos fuese grande, los "errores de medida" por exceso y por defecto respecto a la "puntuación verdadera" podrían distribuirse de forma gaussiana y, a partir de aquí, "equilibrarse" y, por lo mismo, hacer desaparecer la fluctuación de medida. Este argumento, pese a su aparente corrección, resulta un tanto falaz en la medida en que deberían calcularse, para cada sujeto, el error de medida y, sobre este error de medida más y menos la puntuación empírica, llevar a cabo los cálculos de los coeficientes. Aún siguiendo este procedimiento e incluso las correcciones por atenuación, los coeficientes obtenidos no son 1,00 por lo que las explicaciones estrictamente procedimentales dejan sin explicar la variabilidad de las puntuaciones (tanto normativas como ipsativas). De eso se ha tratado más arriba en un plano empírico y con muestras distintas.

mentos a tomar en consideración para una discusión del problema, poseen como debilidad endémica una consideración univariable y de un solo nivel de los atributos que se estén estudiando. O, dicho de otra manera, se supone que los determinantes de un atributo se encuentran en ese mismo atributo y no en otro posible (variable moduladora o párametro de estímulo o de persona) que sería quien estaría incidiendo en las variaciones detectadas en las distintas variables; y, alternativamente, que pueden existir interacciones entre variables y que una salida sería diferenciar tanto niveles de consolidación y/o generalización de las variables por un lado y, por otro, la posibilidad de que sea la estructura la que se mantenga invariante y que el peso específico que posean las distintas variables pueda ser distinto en distintos momentos. Esta "estabilidad estructural" por una parte y la existencia de relaciones no lineales podrían ser responsables de una parte considerable de mantenimiento de una identidad personal, aun cuando las "memorias personales" puedan distorsionar y hasta ensombrecer la información "objetiva".

Otro punto que merece una consideración especial, dentro de un enfoque multivariable es la búsqueda de los codeterminantes de personalidad tanto de la consistencia como de la estabilidad. Los resultados presentados muestran con claridad que ni el período temporal transcurrido ni el número de sujetos (en un rango bastante amplio) son elementos explicativos y predictivos de esta variabilidad. De ahí que nos decantemos por la existencia de interacciones con otros atributos psicológicos y el estudio de estos codeterminante exige la realización de experimentos en los que se mida más de un atributo en más de un nivel de consolidación y en más de una ocasión; y, junto a ello, además de las medias de grupo hay que estudiar las relaciones que se den entre las variables. Si bien estamos lejos de conocer todo este tipo de determinantes y se requieren más y mejores recursos de análisis, pensamos que trabajos como el que aquí termina pueden representar pistas tanto de caminos a seguir como de rutas que hay que abandonar porque no llevan a una parte significativa del conocimiento personal. Obviamente los autores piensan más en la primera salida que en la segunda, de las opciones mencionadas.

Es posible pensar, asimismo, que de un mismo atributo *no todas las personas poseen la misma estabilidad*, al margen incluso del grado de estabilidad que se atribuyan a sí misma (como defendían Bem y Allen). Los resultados que se han presentado en este trabajo sugieren que la puntuación alcanzada en los atributos representa un componente importante de esta estabilidad incluso en el nivel de análisis univariable; y, por otro lado, parece que existen unas tendencias generales en grupos de factores: en general, parece que son más estables aquellas personas que puntúan poco (primer cuartil) en un atributo. Las personas que son menos estables (que cambian más en sus puntuaciones) tienden a distribuirse entre el segundo y el cuarto cuartil, con mayor presencia en el segundo y el tercer cuartil. Existe además, alguna tendencia general que bien merecería la pena seguir estudiando con el fin de poder sugerir patrones de cambio. Y estos cambios, al menos tal y como se sugiere en este trabajo, no serían atribuibles a error de medida sino a algunas otras variables psicológicas que codeterminan esa estabilidad (o incluso, que la estabilidad represente una fuente de diferencias individuales dentro de cada atributo de medida). En todo caso parece que las relaciones no lineales se encuentran representadas en la estabilidad o cambio de todos los atributos que han sido evaluados en este trabajo. Y este tipo de resultados plantea preguntas al ofrecer un nuevo nivel de análisis y una plataforma conceptual algo distinta que "atraviesa" los distintos atributos de medida (el grado de estabilidad individual), lo que puede llevar a un replanteamiento de una parte sustantiva de la psicología de la personalidad tanto como de la psicología diferencial.

Por otro lado, las comparaciones entre universitarios y adultos (separados ambos grupos por edades medias de más de 17 años), sugiere que en el estudio unidimensional, se dan unas tendencias al cambio a lo largo del período de edad de los 20 a los 40 y tantos años, con una tendencia a presentar más aristas y relevancia en las variables sociolaborales y familiares. Los coeficientes de correlación entre esas variables tiende a ser superior en los adultos que en los estudiantes universitarios y, finalmente, que la estructuras factorial en ambos casos tiende a ser la misma con ciertas especificaciones y desplazamientos en los adultos con respecto a los estudiantes.

Estos resultados permiten concluir que la estructura personal tiende a mantenerse constante en períodos que pueden superar los 20 años de vida adulta.

Una sugerencia que se puede entresacar de los resultados sobre estabilidad es que la agrupación de los atributos en los dos análisis factoriales sigue, en gran medida, la agrupación de atributos y de sus cambios en función de la sensibilidad al cambio por la puntuación inicial que han obtenido los sujetos en dichos atributos. No deja de resultar provocativa la coincidencia y la posibilidad de que los atributos se agrupan, empíricamente, por la distribución de la sensibilidad al cambio y estabilidad, en cuya sensibilidad desempeñaría un papel importante la puntuación inicial (baja, intermedia o alta) sobre estos atributos.

Los autores llaman la atención acerca de la relatividad de los resultados presentados. En ausencia de evidencia respecto a estos temas, lo que antecede debe ser entendido como una apertura de hipótesis a contrastar por otros trabajos antes de ser aceptadas como consistentes y fiables las hipótesis sobre estabilidad y cambio, así como evolución de personalidad que han sido presentadas. En ausencia de datos, la presentación de los que anteceden, junto con la expresión de procedimientos de análisis y resultados en apoyo de esas hipótesis bien merece la pena de ser ofrecidos a la consideración de los profesionales y científicos ocupados en este tema.

BIBLIOGRAFÍA

- Bem, D. J. & Allen, A. (1974).- On predicting some of the people some of the time: the search for cross-situational consistencies in behavior, *Psychological Review*, 81, 596-520.
- Brengelmann, J. C. & Fisch, J. (1969).- *Eine Rigiditätsfragebogen*, (mimeo), Psychologische Abteilung, Max-Planck Institut für Psychiatrie, München, Deutschland (*A rigidity questionnaire*; mimeo, Department of Psychology, Max-Planck Institute of Psychiatry, Munich, Germany).
- Buss, D. M. y Craik, K. H. (1980).- The frequency concept of dispositions, dominance and prototypically dominant acts, *Journal of Personality*, 48, 379-392.

- Conley, J. J.** (1984).- The hierarchy of consistency: A review and model of longitudinal findings on adults individual differences in intelligence, personality and self-opinion, *Personality and Individual Differences*, 5, 11-25.
- Eysenck, H. J. & Eysenck, D. R. B.** (1964).- *Eysenck Personality Inventory*.
- Hernández, M.** (1994).- *Factores sociofamiliares de personalidad en enfermos crónicos (Socio-familial personality factors in chronic illness)*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna (Tenerife), España.
- Lachman, M.** (1989).- Personality and aging at the crossroads: Beyond stability versus change. En K. W. Schaie & C. Schooler (eds.).- *Social structure and aging: Psychological processes*, Hillsdale, NJ, Erlbaum.
- Lamiell, J. T.** (1987).- *The psychology of personality*, New York, Columbia University Press.
- McAdams, D. P.** (1984).- Can personality change? Levels of stability and growth in personality across the life span. En T. F. Heatherton & J. L. Weinberger (eds.).- *Can personality change?*, Washington, DC, American Psychological Association.
- Pelechano, V.** (1972).- *La personalidad en función de los parámetros de estímulo en la solución de problemas (The personality as function of stimulus parameters in problem solving)*, Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral (Ph. D. Dissertation, Complutense University, Madrid)
- Pelechano, V.** (1975).- *El cuestionario MAE de motivación y ansiedad de ejecución (MAE's questionnaire for motivation and anxiety achievement)*, Madrid, Fraser S. A.
- Pelechano, V.** (1989).- Ejes de referencia y una propuesta temática (*Axis of reference and a thematic proposal*), En E. Ibáñez y V. Pelechano (coords.).- *Personalidad*, Madrid, Alhambra (*Reference axis and a thematic proposal*. In E. Ibáñez and V. Pelechano (eds.).- *Personality*, Madrid, Alhambra).
- Pelechano, V.** (2000a).- Modelos de personalidad, ciencia de la personalidad y una propuesta. En V. Pelechano.- *Psicología sistemática de la personalidad, (Systematic Psychology of Personality)* Barcelona, Ariel S. A. (Personality models, personality science and a proposal. In V. Pelechano.- *Systematic psychology of personality*, Barcelona, Ariel S. A.).
- Pelechano, V.** (2000b).- Cuestionario R2 de rigidez: Teoría mínima, composición factorial y datos de validez interna (*R2 questionnaire: Minimal theory, factor composition and internal validity*), *Análisis y Modificación de Conducta*, 26, 108,

- Pelechano, V.** (2000c).- Cuestionario de hostilidad y malevolencia (HOSTYMAL) (*Hostility and malevolence questionnaire (HOSTYMAL)*), *Análisis y Modificación de Conducta*, 26, 109.
- Pelechano, V., Rodríguez, L., García, J. & Antuña, M. A.** (2000).- Estabilidad, consistencia y cambio en personalidad (*Stability, consistency and change in personality*). En V. Pelechano.- *Psicología sistemática de la personalidad (Systematic Psychology of Personality)*, Barcelona, Ariel, pp. 135-175.
- Shoda, Y. & Mischel, W.** (2000).- Reconciling contextualism with the core assumptions of personality psychology, *European Journal of Personality*, 14, 371-496.
- Whitbourne, S. K.** (1989).- Comments on Lachman's 'Personality and aging at the crossroads'. En K. W. Schaie & C. Schooler (eds.).- *Social structure and aging: Psychological processes*, Hillsdale, NJ, Erlbaum.